

**Parroquias y Comunidades de Fé del Futuro**  
**Bill Pickett**  
**Septiembre del 2002**

**A medida que nos desenvolvemos en un futuro de oportunidades y retos desconocidos, debemos mantenernos enfocados en la creación y el mantenimiento de parroquias y comunidades de fe vitales. A continuación describimos como luciría una de esas comunidades vitales.**

**Comunidad de Fe**

La primera imagen que nos viene a la mente cuando oímos la palabra “parroquia” es “comunidad de fe”. Será como nos dijo Ezequiel, Los huesos muertos, secos, pueden recubrirse de carne para que parezcan vivos, pero hasta que el Espíritu no les infunda vida, se mantendrán sin vida. Una iglesia puede tener edificios, límites geográficos, una historia, miembros, sacerdotes, personal, liturgias, pero si no es una comunidad de fe, no vive la vida del Espíritu. No todas las comunidades de fe serán parroquias; sin embargo, solo una comunidad de fe puede convertirse en una parroquia vital.

Veremos una parroquia como la comunidad de los bautizados, aquellos que se han comprometido a seguir a Jesucristo Nuestro Señor. Por el bautismo nos incorporamos al Cuerpo de Cristo. Comenzamos nueva vida en el Espíritu. De manera misteriosa, pero no por eso menos real, ya no viviremos, sino que “Cristo vivirá en nosotros”. Cuando Jesús nos prometió que estaría con nosotros hasta el fin de los siglos, estaba confirmándonos que mientras que sus seguidores estuvieran en la Tierra, él estaría con ellos y en ellos.

Antes que nada, la parroquia es una personificación específica de Cristo. Es el cuerpo de Cristo en un lugar particular y en un tiempo particular. La realidad de la vida de Cristo se expresa por medio de los muchos y diversos seres humanos que forman el cuerpo. ¿Cómo lucirá y como actuará ese tipo de comunidad?

**Bautismo y Eucaristía**

Se concentrará y encontrará su identidad en los dos importantes sacramentos Bautismo y Eucaristía. El bautismo no se considerará simplemente como un rito de iniciación, ni como un evento social y familiar, pero como un evento que genera vida, en la vida de todos los bautizados y de la comunidad. Cada vez que una persona profesa fe en Jesucristo como salvador y redentor y experimenta la muerte sacramental y

la nueva vida del bautismo, la comunidad entera participa otra vez en la continua encarnación de Jesús. Todo bautismo se lleva a cabo dentro y ante la comunidad de fe, de manera que el bautismo de cada uno es visto y celebrado como la incorporación en el cuerpo de Cristo y como sacramento de la continua incorporación de todos los miembros.

La vida continua del Cuerpo de Cristo es alimentada y energizada por la Eucaristía “En este acto de alabanza y proclamación, ofreciendo y recibiendo, sabemos que Jesús está presente en medio de la asamblea, en la proclamación de la Palabra y en el pan y el vino, que son ahora el Cuerpo y la Sangre de Cristo. En esta acción eucarística, somos nutridos y alimentado de manera que podemos salir al mundo para ser la presencia de Cristo, para vivir la muerte y resurrección de Cristo en nuestros mundos, en nuestras familias y amistades, en el trabajo y en el recreo, ante el prójimo y los extraños. (Centralidad de la Eucaristía de Oriente a Occidente, un Ofrecimiento Perfecto, Obispo Mateo Clark). Este misterio sacramental es la señal fundamental de nuestra vida común en Jesús. Como sacramento es signo y causa de esa vida y de la unidad que en ella se basa. Por esta centralidad en el Bautismo y la Eucaristía, las iglesias se llenan para el triduo Pascual. A menudo, la vigilia pascual se celebra con parroquias vecinas. Aunque no es práctico que comunidades enteras se reúnan para la vigilia pascual, a menudo lo hacen para otras celebraciones. Por ejemplo, en Rochester más de 15,000 personas se reúnen todos los años en el War Memorial para Pentecostés como expresión de la realidad de la unidad.

**Diversidad y Riqueza**

Las comunidades de fe reflejan más claramente la diversidad y riqueza de la comunidad en general. A medida que la geografía se ha vuelto menos importante en la vida diaria, de la misma manera la membresía de la parroquia se aparta del foco geográfico que a menudo trae consigo prejuicios socio económicos y de igualdad.

Aunque las comunidades siguen juntándose en iglesias para la celebración semanal de la Eucaristía, las comunidades, en general, son más grandes y más diversas. Los residentes suburbanos que en el pasado hubieran sido miembros de parroquias suburbanas, se han hecho miembros de parroquias urbanas que tienen amplio espacio de culto, ministerios sociales vitales y un liderazgo dedicado pero que carecen de los recursos locales. La presencia de estas familias “suburbanas” les permite ser una comunidad diversa que trabaja junta para ser Cristo a la comunidad general. En las áreas rurales, miembros de comunidades que están dispersas geográficamente, se reúnen los domingos para la Eucaristía de manera que construyen sobre la identidad de las comunidades en las que viven, y avivan la comunidad general y su compromiso con la vida de sus pueblos constituyentes más chiquitos. Las parroquias que están cerca de universidades las incluyen en sus celebraciones dominicales. Las que se encuentran junto a prisiones y cárceles, incluyen a los fieles encarcelados que no pueden estar presentes físicamente. Los sacerdotes que sirven a tales parroquias colaboran para proveer regularmente la Eucaristía en las cárceles y prisiones locales. Como estas Eucaristías se celebran generalmente entre semana, en vez de durante el fin de semana, los fieles se juntan con las comunidades de las prisiones en estas celebraciones al igual que se ofrecen regularmente como voluntarios para proporcionar servicios pastorales a estas comunidades. Aquellos que están enfermos son recordados. Muchos están presentes por medio de la telecomunicación. Pero más importante aún, todas las semanas, miembros de la comunidad visitan a todos aquellos que no están listos para presentarse físicamente. Estas visitas, amén, aunque no siempre, incluyen la Comunión.

La importancia del Bautismo y de la Eucaristía han llevado a desear celebrar ambos sacramentos de manera que contribuyan a la vitalidad de la Iglesia y a juntarse con todos aquellos de la región que están incorporados en el cuerpo de Cristo.

#### **Hospitalidad y Sentido de Bienvenida**

Todas las parroquias se distinguen por su hospitalidad y sentido de bienvenida. “Todos están bienvenidos aquí” Esta es la expresión favorita de las parroquias. El único requisito para la membresía es la fe expresada en el

Credo. El estado socio económico, la edad, la raza, el color, la orientación sexual, las incapacidades, la salud, las adicciones, no son obstáculos para obtener una membresía completa. Más bien, todas estas diferencias son reconocidas y celebradas como evidencia de que el Espíritu de Cristo está presente activamente en la comunidad.

#### **Siempre lo mismo; Siempre nuevo!**

Estas comunidades de fe han desarrollado una asombrosa habilidad para detectar y responder al cambio. Sus miembros comprenden la necesidad de poseer estabilidad y adaptabilidad al mismo tiempo. Las comunidades son siempre iguales y siempre nuevas porque han desarrollado maneras de pensar sobre lo que siempre debe quedar igual y lo que siempre debe estar en estado de transición.

Es el Evangelio, “la buena nueva” lo que siempre se mantiene igual. Las “buena nueva” de Jesucristo, tal como se expresan en las Escrituras y a través de la larga tradición de fieles, nunca cambia. Como les ha enseñado la historia de la iglesia, sin embargo, el fiel debe comprender esta buena nueva y vivirla en un ambiente humano y físico que cambia constantemente. Aunque el meollo del mensaje nunca cambia, reflejando la naturaleza eterna de Dios y el amor de Dios por nosotros, el mensaje también refleja la continua encarnación de Dios como ser humano y la incorporación de los fieles en el Cuerpo de Cristo. Esta continua encarnación e incorporación reflejará y estará en interacción con el mundo como está en un momento específico como sea en un momento específico.

#### **Estudiar y Aprender**

Estas parroquias y comunidades de fe son conocidas como lugares de estudio y de aprendizaje. Desde la niñez hasta sus últimos días los feligreses tienen una sed insaciable de aprender sobre Dios, Jesucristo, la Iglesia y la espiritualidad humana. A medida que luchan de manera creativa para llevar la buena nueva a su mundo, buscan entedimiento y consuelo en las Escrituras y en la larga tradición de fieles que han luchado como ellos. No escatiman ningún esfuerzo en su deseo de conocer y apreciar la vasta y diversa tradición de la Iglesia. Consideran las Escrituras y la tradición como los medios por los que pueden construir la Iglesia, conforme a su tiempo y lugar, justo como sus antecesores en la fe hicieron en sus propias circunstancias. Ellos vuelven hacia el pasado, no para hallar “la respuesta correcta” sino para crear sus propias soluciones de manera que fluyan de

la historia de la relación de Dios con la humanidad. Algunos miembros han obtenido una certificación o han hecho estudios superiores para poder dirigir a otros en el proceso de aprendizaje en una variedad de campos: instrucción religiosa para los niños, preparación sacramental, ministerio a la juventud y formación en la fe para adultos a medida que los feligreses progresan en el transcurso de la vida.

#### **Culto, Predicación y Oración**

El culto de estas comunidades es activo, vital y atractivo. Las iglesias medio llenas son consideradas como barreras casi insurmontables a un culto energético y dador de vida. Los horarios de las misas han sido revisados para siempre que sea posible la comunidad de fe completa se reúna para la Eucaristía dominical. La comunidad insiste para que cada liturgia sea bien planeada y bien desarrollada. Los miembros de la asamblea sirven en una variedad de papeles que son considerados ministerios: hospitalidad, portadores de la cruz, portadores de velas, lectores, ministros de la Eucaristía, acomodadores, solistas, músicos, miembros del coro, sacristanes y otros. Los miembros se preparan para estos ministerios, entrenándose y orando juntos de manera establecida. Los individuos se preparan para cada liturgia y la asamblea participa activamente. Los visitantes comentan a menudo sobre el espíritu de la comunidad que se hace evidente en la liturgia. La predicación es variada, bien centrada y bien ejecutada. Los que predicán se preparan juntándose regularmente con miembros de la asamblea para discutir las lecturas de Domingo y los temas y problemas que las mismas sugieren. Estas sesiones aseguran que la predicación responda a las experiencias de los bautizados en sus esfuerzos de vivir en el mundo pero no ser del mundo. Los que predicán piden regularmente reacciones sobre el contenido y la ejecutoria para que esto los asista a mejorar continuamente.

La comunidad busca razones para juntarse en oración y liturgia además de la Eucaristía Dominical. Los miembros tienen una variedad de oportunidades litúrgicas y devocionales para congregarse en oración pública y litúrgica. Estas comunidades son conocidas como comunidades de oración, no solamente por su compromiso de orar en público, sino también por la práctica de la oración personal y sus pequeñas comunidades de base. La oración ata a todos los miembros de la parroquia y es la base de la comunidad en medio de una maravillosa diversidad.

#### **Presencia Exuberante en el Mundo**

Tan importante como todo lo anterior, es el hecho que estas comunidades también se proyectan más allá de la Iglesia, hacia el mundo, como el Cuerpo de Cristo. La característica más importante de esta presencia es su exuberancia. Es como si no tuvieran otra opción, la vitalidad de su fe se desborda naturalmente hacia el mundo con un compromiso de vivir el Evangelio. Son ejemplos claros tanto como feligreses individuales, como comunidades enteras del pensamiento de Pablo de que el bautismo nos lleva a una nueva vida y que “ahora no vivo yo, sino que Cristo vive en mí”. Esta nueva vida de Cristo se convierte en la vida que la parroquia y los fieles expresan. Las parroquias son ejemplos vivos de las bienaventuranzas en acción. Cada parroquia sigue un programa variado de justicia social y de acción. Por medio de una variedad de organizaciones y de mecanismos, dan evidencia de que Jesucristo, a quien están incorporados, está presente y activo en el mundo, trabajando por la justicia y misericordia para los débiles y vulnerables entre nosotros. Cada miembro comprende su llamada a expresar el amor de Dios por todos en su vida personal y en su trabajo. Como individuos están involucrados en una variedad de organizaciones seculares que trabajan por la paz y la justicia. La parroquia por su parte, está también involucrada en la acción directa, o en apoyar a los individuos y las organizaciones que trabajan por la paz y la justicia. Las parroquias revisan continuamente informaciones recientes sobre las condiciones humanas espirituales de las comunidades que sirven. Usan de la mejor manera posible las informaciones socio-económicas y ponen al día la información que tiene la parroquia por medio de un programa de visitas. Basándose en estas informaciones, organizan programas de ministerio creativos que responden a las necesidades actuales de la comunidad y están dispuestas a cambiar esos ministerios a medida que las condiciones humanas y espirituales cambien.

#### **Colaboración**

Cada parroquia tiene una identidad fuerte y activa que se logra por medio de la colaboración con otras comunidades.

Al igual que con una persona emocionalmente sana, la autonomía provee la base para una relación efectiva y que provee vida con otras parroquias.

Por lo tanto, las parroquias vitales colaboran fácil y creativamente con otras parroquias y

comunidades de fe. Celebran su unión fiel con otras con otras parroquias de la Diócesis, y por medio de la Diócesis, con el mundo entero. Esta unión es de fe, de amor, de misericordia, no se concentra únicamente en la uniformidad de idea y de práctica. Hay una habilidad proveniente de la gracia, para aceptar a otros, para vivir confortablemente con la ambigüedad y para concentrarse en las cosas importantes que unen a las personas, en vez de las que las separan.

#### **Sentimiento de Alegría**

Finalmente, es la alegría la que parece caracterizar mejor a estas comunidades. Hay un sentimiento de alegría basado en la fe de que Dios existe y nos ama, de que Jesús nos salvó y de que juntos trabajamos por el Reino de Dios que se ha establecido pero que ha florecido completamente todavía. Es una alegría que no se basa en la falta de problemas, retos, dificultades, desacuerdos, desiluciones y dolores; pues hay gran número de éstos. Sino que es una alegría basada en la fe, una alegría que florece a pesar de muchas dificultades. Finalmente, la única manera de explicar estas comunidades es considerándolas como una encarnación de Dios y del Espíritu de vida y de amor.